

TOXICIDAD DEL ACIDO BORICO

De tiempo en tiempo aparecen en la literatura médica advertencias contra el uso del ácido bórico como desinfectante. En nuestro país se halla dicha droga muy difundida y goza de un merecido prestigio. Su acción bactericida es prácticamente nula y no existe gran ventaja de practicar lavados de cavidades, etc., con una solución boricada o hacerlo con agua hervida.

Ya en 1881 se citan en la literatura casos de muerte por intoxicación con ácido bórico. Recientemente, Goldbloom y Glodbloom han recogido de la literatura 109 casos de intoxicación, muchos de ellos mortales.

Los casos de intoxicación se presentan en todas las edades, pero el 35 por 100 de los casos publicados eran de menos de un año de edad; en esta edad temprana, la mortalidad llega al 70,2 por 100, en tanto que en el total de los publicados es de 55 por 100. La vía de intoxicación es variada. La mayor parte de los casos se deben a la absorción por la piel; si bien la piel intacta, por lo menos en el adulto, no permite el paso del ácido bórico, la absorción es fácil a través de la piel escoriada o con lesiones eczematosas. Los casos de Ducey y Williams habían enfermado por la aplicación a la piel de talco boratado, el cual contiene aproximadamente el 5 por 100 de ácido bórico; los autores citados han calculado que el paciente que falleció, estudiado por ellos, había absorbido solamente 17,5 miligramos de ácido bórico; si se tiene en cuenta que la solubilidad de éste en las secreciones cutáneas hace que se obtengan concentraciones elevadas del mismo en contacto con la piel, se comprende fácilmente que el paso a la sangre de una cantidad como la citada no presente demasiadas dificultades.

Los síntomas más frecuentes son vómitos y diarrea. Les siguen en frecuencia (en el 67 por 100 de los casos) los signos de irritación meníngea, convulsiones, delirio y coma. Casi constantes son los síntomas cutáneos, en forma de eritema, a veces generalizado, otras veces localizado en las palmas y plantas y asociado a veces a gran descamación. No es raro que existan manifestaciones inflamatorias por parte de las mucosas.

Una vez que se piensa en la intoxicación por el ácido bórico, el diagnóstico puede confirmarse con la determinación química del mismo en la orina o en el liquor. (Sint. de *Rev. Clín. Esp.*)